

Donostia abre una nueva era y el futuro es donostiarra

Jon Insausti Maisterrena
Alcalde de San Sebastián
14/10/2026

Egun on guztioi.

Hoy nos reunimos para debatir sobre el **estado de la ciudad**, sobre **su presente y futuro**. Es un ejercicio que hacemos cada año y que, precisamente por eso, corre el riesgo de convertirse en un trámite más: un repaso de números, de proyectos y de balances. Por eso, hoy os propongo una forma diferente de abordar este debate: abrir una conversación que nos ayude a escuchar mejor, a hacernos nuevas preguntas y a construir juntas y juntos las respuestas que los donostiarras necesitamos.

Quiero que este debate tenga: **Cara y ojos. Historias y vivencias. Sueños y proyectos personales.**

Hablar de quienes cada mañana, antes de que la ciudad despierte, levantan la persiana de su comercio o de su taller sin saber muy bien cómo irá el día. De quienes estudian con la mirada puesta en un futuro que todavía está por dibujar, de quienes enseñan en nuestras aulas y de quienes cuidan. Quiero hablar de quienes disfrutan de nuestro paisaje, de nuestros barrios y de nuestra cultura. De ese orgullo sencillo que sentimos cuando decimos: "**Soy de Donostia, soy donostiarra**".

Y también, porque sería injusto olvidarlo, de quienes quieren profundamente a esta ciudad, pero encuentran en ella obstáculos para desarrollar su proyecto de vida: para acceder a una vivienda, emanciparse o formar una familia.

Querer Donostia y poder vivir en Donostia deberían ir de la mano. Acercar esas dos realidades es una de mis mayores responsabilidades.

Por primera vez en la historia ya somos más de 190.000 donostiarras. Ciento noventa mil historias distintas.

Y empiezo destacando dos nombres: Liher y Carmen. A lo largo de esta intervención aparecerán otros.

Sus historias nos ayudarán a entender cómo está avanzando Donostia, y dónde tenemos que hacer más.

Liher es la última persona que se empadronó ayer en Donostia. Carmen, la donostiarra más longeva, lleva toda una vida aquí. Sus necesidades son distintas, pero ambas forman parte de una misma ciudad, y a las dos les afectan las decisiones que adoptamos.

Entre ellas hay generaciones de donostiarras que esperan que su Ayuntamiento comprenda lo que les pasa y sea capaz de responder.

Empezamos.

No hay futuro, ni prosperidad, sin **una economía fuerte.**

El trabajo sostiene nuestra ciudad. Y nuestro deber como Ayuntamiento es estar a la altura de ese esfuerzo: escuchando, facilitando, creando oportunidades y ayudando a resolver dificultades.

Los principales indicadores muestran que tenemos una economía sólida.

- Según los últimos datos, el PIB de Donostia, creció un 5,5 %, medio punto por encima de Gipuzkoa y Euskadi en el último año.
- La renta personal media, que mide los ingresos de las personas, se situó en 31.126 euros: un 13 % por encima de la media de Gipuzkoa y un 18,5% por encima de la de Euskadi.
- Y por primera vez en la historia, la tasa de paro ronda el 5 %.

Son razones para confiar en nuestras capacidades y fortalezas.

Pero los indicadores macroeconómicos no explican todas las vidas. Sabemos que hay donostiarras a quienes les cuesta hacer la compra, pagar su vivienda y llegar a fin de mes.

Y eso también forma parte del estado de la ciudad.

Como alcalde, quiero que nuestra solidez económica se sienta en sus vidas por igual, y para conseguirlo debemos comprender dónde somos fuertes y qué necesitamos mejorar.

Nuestro pilar económico es el conocimiento, que nace de la formación. Donostia cuenta con 4 universidades y 17 centros de Formación Profesional.

Somos una ciudad de servicios y a lo largo de esta última década hemos desarrollado una capacidad muy valiosa como es: investigar, crear tecnología y ofrecer conocimientos especializados. Y por ello Donostia cuenta con 31 agentes integrados en la **Red Vasca de Ciencia y Conocimiento.**

Hablamos de ingeniería, informática, investigación, educación, sanidad y servicios profesionales. De personas que ayudan a otras empresas a mejorar,

que forman a las nuevas generaciones y que desarrollan soluciones para nuestra sociedad. Ejemplo de ello es el hecho de que hay más de 7.100 personas dedicadas a estas actividades trabajando todos los días en la ciudad.

Y Europa ha reconocido este recorrido. En Turín, Donostia obtuvo la segunda posición en la categoría Ciudad Innovadora Emergente de los premios europeos iCapital 2026.

Esa capacidad se ha construido durante décadas. Con decisiones institucionales, colaboración entre centros y empresas, y personas que han dedicado su vida a aprender, investigar y compartir lo que saben.

Personas como la donostiarra Harritxu Gete, investigadora de Vicomtech, reconocida con el Premio Gladys por su trabajo en tecnologías del lenguaje y traductores neuronales para el euskera.

Os propongo un viaje.

Un viaje en dron para coger perspectiva y mirar la **Donostia económica**. Para ver, con cierta distancia, todo lo que está pasando y todo lo que estamos construyendo.

Empezamos en Anoeta, y nos acercamos hacia Illumbe, donde el Parque Tecnológico sigue creciendo. Allí encontramos el edificio SOKAI, con una inversión de 80 millones de euros de Biotech Venture. Un nuevo espacio donde se está generando un distrito urbano ligado a la innovación, y donde también tendrán presencia empresas y startups vinculadas a BIC Gipuzkoa.

Los servicios intensivos en conocimiento se consolidan como motor económico y aportan el 48% del PIB de la ciudad.

Y esto no ocurre por casualidad, un dato lo ilustra bien, ya que nuestra ciudad concentra el 96,5 % de la inversión de Gipuzkoa en I+D biotecnológica. Tenemos una especialización que nos da oportunidades y también responsabilidad.

Aritz y Juan de Deneb Medical lo saben bien con su apuesta por las tecnologías de cirugía de precisión basadas en láser y robótica.

En plena ciudad sanitaria, avanzan a buen ritmo los trabajos para la instalación de la protonterapia, una tecnología que situará a Donostia como un referente internacional en el tratamiento contra el cáncer.

Dos ejemplos claros de lo que significa investigar y emprender: años de trabajo dedicados a resolver un problema que importa, y este Ayuntamiento ha estado siempre en todas estas apuestas.

Seguimos nuestro viaje y llegamos al Parque Tecnológico de Miramón. Lo vemos crecer hacia Galarreta, una nueva ampliación que permitirá la llegada de nuevas

empresas y que hará posible que convivan y crezcan junto a compañías como Viralgen o Tecnalia.

Y en Tandem, nos encontramos con una **empresa unicornio**. Enrique Lizaso, Román Orús y todo el equipo de Multiverse Computing nos han demostrado cómo una iniciativa nacida aquí puede desarrollar aplicaciones tecnológicas y competir internacionalmente.

Desde el mismo corazón de Miramon, EITB, el sector audiovisual y Donostia compartimos una gran oportunidad: convertir el talento, la industria y el euskara en una misma apuesta de futuro, en un gran hub audiovisual: una ciudad en la que conviven productoras, profesionales, escuelas, nuevos creadores y espacios de referencia como Tabakalera.

Y hoy anuncio que, en breve, Donostia ampliará su parque tecnológico hacia Galarreta en 150.000 metros cuadrados.

Desde aquí nos desplazamos hacia Gros y hacemos una parada en el GOe, el nuevo edificio del Basque Culinary Center, otra iniciativa de futuro que vuelve a situar a Donostia en la vanguardia de la gastronomía.

Y si seguimos volando, llegamos al Campus de EHU de Gipuzkoa. CIC Nanogune, el DIPC, Ikerbasque y el ordenador cuántico de IBM, ya forman parte de un ecosistema científico y universitario extraordinario. Un enorme potencial para nuestra ciudad, del que sólo estamos conociendo los inicios.

Y terminamos el viaje en Eskuzaitzeta.

Donde encontramos empresas punteras como Semizabala, Biotech Foods o Vivebiotech, que contribuyen a consolidar este entorno como uno de los grandes polos industriales de Gipuzkoa.

Para eso necesitamos espacios.

Y en este sentido Eskuzaitzeta ofrece una oportunidad para ampliar nuestra capacidad productiva, a la que se suman las actividades ya ubicadas en Zuatzu, Igara, Papin, el Polígono 27 y otros espacios empresariales de Donostia.

Todo ello también conforma el marco incomparable de Donostia.

Como alcalde, y con el fin de convertir todo este potencial en nuevas oportunidades, hoy asumo cuatro compromisos concretos:

- Conectar mejor la formación con las empresas, para abrir oportunidades a nuestros jóvenes, migrantes y a quienes necesitan actualizar sus conocimientos.
- Acercar la investigación y la tecnología a la actividad productiva.
- Facilitar espacios para que los proyectos puedan consolidarse y crecer.

- Y cuidar la economía de nuestros barrios, apoyando al comercio, su adaptación y su continuidad. En 2025, el comercio minorista y el sector ocioturístico y gastronómico sumaban cerca de 19.000 empleos, con crecimientos del 2,4 % y del 3,7 %, respectivamente. Y sigue creciendo, con la apertura de **Fisioenea**, el nuevo centro de fisioterapia en Riberas de Loiola.

Por eso, hoy anuncio la puesta en marcha de **Geure Dendak**, una iniciativa que quiero impulsar de la mano de las asociaciones de comerciantes y en colaboración con las instituciones, para **proteger y fortalecer el comercio que da vida, identidad y personalidad a nuestros barrios**.

Una iniciativa que explorará fórmulas de alquiler y adquisición de locales comerciales para preservar esas tiendas que forman parte de nuestra manera de vivir y entender Donostia.

Son datos que reflejan que Donostia es una ciudad próspera y vitalista, con ganas de seguir creciendo. **Pero aquí aparece una paradoja:**

Personas con empleo estable no pueden permitirse vivir en la ciudad en la que han nacido y trabajan.

Por eso, la vivienda es la gran cuestión que nos ocupa hoy. Y mi máxima prioridad.

Y por eso reivindico, una vez más, que **Donostia tiene que ser una ciudad accesible también para la clase media donostiarra y para las futuras generaciones: para la gran mayoría social y trabajadora de Donostia**.

Las 10.400 personas inscritas en Etxegintza nos recuerdan la dimensión humana de esta necesidad. Detrás de cada solicitud hay una persona o una familia esperando una oportunidad para emanciparse, recuperar estabilidad o seguir viviendo aquí.

Es sabido que hemos metido un acelerón a las nuevas promociones traducido en decisiones. No son palabras. Se está traduciendo en decisiones concretas, en proyectos que avanzan y en nuevas oportunidades de vivienda para los donostiarras.

- Un primer ejemplo de esta activación es **Ciudad Jardín**, donde la licencia de una promoción de 98 viviendas públicas se tramitó en apenas dos meses y medio.
- En **el Infierno** hemos avanzado hacia la adjudicación de una promoción de 236 viviendas públicas.
- En **Illarra** hemos aprobado inicialmente la modificación del Plan General necesaria para que el proyecto siga avanzando.

- En **Añorgako Geltokia** hemos aprobado definitivamente la urbanización de un ámbito que permitirá construir 250 nuevas viviendas.
- **Y Esnabide**, es también un ejemplo del impulso por la construcción de 250 viviendas a través de la nueva Ley de medidas urgentes, en la que Donostia ha sido pionera.
- Y antes de terminar el año, en este mismo pleno daremos inicio a:
 - o **Antzita**, donde está previsto desarrollar alrededor de 900 nuevas viviendas, de las que al menos 387 serán protegidas.
 - o Avanzaremos con la construcción de las 455 viviendas en **Jolastokieta**.
 - o Y este mes es clave para dar por concluidas las negociaciones con el Gobierno de España para aprobar la reparcelación de **Txomin II** y seguir así regenerando la vega del río Urumea.

Y estamos haciendo avanzar proyectos que durante años parecían lejanos. **Aldakoenea** es uno de ellos: una transformación que permitirá construir 285 nuevas viviendas, crear nuevos espacios verdes, mejores conexiones y accesibilidad y nueva actividad económica a pie de calle.

No estamos perdiendo ni un día, ni un minuto en este acelerón que hoy se destaca. Cada actuación está en una fase distinta. Mi compromiso es hacerlas avanzar y explicar con claridad los pasos que quedan hasta que esas viviendas puedan convertirse en hogares.

También debemos mirar a la Donostia que ya está construida.

Me comprometí a presentar antes de un año una ordenanza para convertir locales en viviendas. Con ambición, y atendiendo a las nuevas demandas donostiaras. Ya está abierta a la participación con un objetivo muy claro: que los locales sin actividad y que cumplan las condiciones puedan convertirse en viviendas, protegiendo siempre las calles y zonas comerciales.

Por otro lado, el recién creado observatorio de la vivienda del Ayuntamiento también nos proporciona información de esas otras realidades de la ciudad sobre las que vamos a actuar:

- 1 de cada 3 viviendas está habitada por una persona.
- Más de 11.000 personas de más de 70 años viven solas.
- Y hay otro dato que merece toda nuestra atención: cerca de 20.000 casas carecen de ascensor, viviendo en ellas unas 33.000 personas.

Queremos hacer vivienda en barrios vivos.

Y que las nuevas promociones y la transformación de la ciudad construida fortalezcan la vida compartida. Que permitan convivir a distintas generaciones y

a personas con diferentes ingresos. Facilitar el acceso a la vivienda es cuidar los vínculos que sostienen Donostia.

Este impulso donostiarra debe preparar las oportunidades de los próximos años.

Los Cuarteles de Loiola, la Playa de Vias de Easo o Auditx Akular–Altza Berria son tres ámbitos fundamentales para el futuro de Donostia.

Son oportunidades que requieren planificación, inversión y colaboración institucional.

Por eso hemos reactivado la **revisión del Plan General de Ordenación Urbana que estaba atascado**. En los próximos meses sabremos quiénes son los nuevos redactores, y mi compromiso es aprobar los criterios y objetivos derivados del avance y seguir trabajando duro hacia la aprobación inicial.

Hemos hablado de agilizar, de acelerar promociones, de ser audaces y de aprovechar mejor las oportunidades que ofrece la ciudad ya construida.

Liher todavía no sabe nada de precios, de hipotecas ni de alquileres. Pero dentro de unos años decidirá dónde y con quién quiere vivir. Nuestra obligación es que, cuando llegue ese día, quedarse en Donostia sea una opción real para ella, y no un privilegio.

Y todo este esfuerzo estaría incompleto si no incorporamos una mirada imprescindible: **la de la justicia social**.

Porque la vivienda no es solamente una cuestión de urbanismo. Es, ante todo, una cuestión de oportunidades, de igualdad y del derecho a desarrollar un proyecto de vida digno.

Desde este pleno sobre el Estado de la Ciudad hago un llamamiento a los grandes propietarios de vivienda de Donostia.

Les pido que se impliquen. Que asuman también su responsabilidad con la ciudad. Que contribuyan a poner sus viviendas en el mercado a precios asequibles y justos.

Porque el reto de la vivienda nos concierne a todos. A las instituciones, a los promotores, a los propietarios y al conjunto de la sociedad.

Una ciudad que genera riqueza y oportunidades debe ser también una ciudad en la que sus vecinos puedan permitirse vivir. Ese es el verdadero desafío.

Porque Donostia es una ciudad para vivir, no para especular.

No hay nada más gratificante en el trabajo que desarrollamos que comprobar cómo una decisión puede cambiar la vida de una persona.

Y es en **las políticas sociales** donde mejor se entiende.

Cuando conseguimos que una persona mayor pueda seguir viviendo en su casa, cuando un donostiarra encuentra apoyo en un momento difícil o alguien que se ha quedado sin hogar encuentra una puerta a la que llamar.

Aquí está este Ayuntamiento.

La Donostia del futuro será una ciudad que cuida y se cuida.

Y no partimos de cero.

- Nuestros servicios sociales atienden cada año a 18.000 familias donostiarras. Una de cada cuatro. Hace diez años eran aproximadamente 14.600.
- Y ante nuevas necesidades, nuestra respuesta no puede ser hacer menos. Tiene que ser hacer más y hacerlo mejor. Por eso **Donostia contará en 2027 con el mayor presupuesto social de su historia.**

Y en estos momentos no podemos mirar hacia otro lado ante una de las realidades más complejas que tenemos delante, todo un reto: **el sinhogarismo.**

Donostia es y seguirá siendo una ciudad solidaria. **Hoy reivindicó la Donostia solidaria.**

Hemos reforzado la atención alimentaria hasta alcanzar las 416 comidas diarias, y conviene remarcar que son 416 itinerarios personalizados que buscan la inclusión social y laboral, para los que destinamos 14 millones.

Porque no podemos conformarnos con atender una necesidad cada día, para volver a encontrarnos al día siguiente con la misma persona, y el mismo problema.

Ese es el camino que estamos impulsando con el pionero programa **Aukerak**: Acompañar a quienes quieren dar un paso adelante y ofrecerles herramientas para diseñar el mejor itinerario.

Y eso son acciones concretas. Este Ayuntamiento es el único municipio que ha transformado un albergue turístico en un recurso permanente para los servicios sociales.

Solidaridad, siempre. Pero una solidaridad que acompañe y genere autonomía. Ordenada y estructurada. En red. Una solidaridad que lleve al sistema, y no a generar uno paralelo. Ya que la no inclusión se paga cara. Por ello defendiendo el humanismo y la exigencia.

Cuidar es también **Prevenir. Acompañar. Incluir.** Crear comunidad.

Y precisamente porque sabemos que estos retos son demasiado importantes para afrontarlos solos desde el Ayuntamiento, propongo tres grandes acuerdos de ciudad.

- **El primero será Elkarlanean gara indartsu.**

Hemos aprendido que cuando instituciones, los municipios del entorno y entidades del tercer sector trabajan juntas, somos más fuertes y eficientes. Por ello, ahora, apuesto por ampliar esa alianza a nuestras empresas y a nuestros centros educativos y de formación profesional para afrontar uno de nuestros grandes retos: la inclusión de las personas vulnerables a través del empleo.

- **El segundo será un Pacto por el Bienestar Emocional y la Salud Mental. Bizipozez.**

Queremos construir una estrategia transversal de ciudad que reúna a Salud, Educación, Juventud, Servicios Sociales, Deportes y Cultura, junto a entidades sociales y profesionales.

Porque la salud mental no empieza únicamente en una consulta.

También se construye haciendo deporte, participando en una asociación, leyendo, creando, teniendo amigos, sintiéndose parte de un grupo o sabiendo que alguien te escucha.

- **Y el tercer acuerdo tiene que ver con uno de los mayores cambios que está viviendo nuestra sociedad: la longevidad.**

Aquí tampoco empezamos de cero.

Donostia Lagunkoia lleva años construyendo una ciudad **con** las personas mayores y **no para** las personas mayores. Una ciudad que entiende el envejecimiento no como un problema que gestionar, sino como una etapa de la vida que debe vivirse con autonomía, participación y dignidad.

Ha llegado el momento de dar un salto más.

Que todo lo aprendido con Donostia Lagunkoia se convierta en la base de una ambición mayor: **hacer de Donostia una referencia internacional de los cuidados y la longevidad.**

Tenemos las condiciones para hacerlo. Y lo haremos de la mano de entidades como Aubixa, que celebra su décimo aniversario, y de Nagusilan, y de personas como sus presidentes, Lurdes y Jose Ramón, y de tantas voluntarias y voluntarios que dedican su tiempo a acompañar a nuestros mayores, escucharlos, combatir la soledad y hacer que sigan sintiéndose parte activa de Donostia.

Queremos vivir más años, sí. Pero queremos vivirlos mejor.

Estos son los tres grandes acuerdos que propongo a la ciudad: **incluir, prevenir y cuidar**. Para avanzar hacia una Donostia abierta e integradora, que combate las desigualdades y no deja a nadie atrás.

En un tiempo en el que muchas familias tienen que ajustar sus gastos, **contar con** buenos servicios públicos ayuda a cuidar la salud, acceder a la cultura o el deporte. Por ello, hemos querido reforzarlos en el proyecto de presupuestos de 2027. Con un objetivo claro: sostener y mejorar la atención y el funcionamiento cotidiano de la ciudad.

Y empezaré por una demanda que escucho en los barrios: cuidar mejor lo que ya tenemos.

El presupuesto de Mantenimiento y Servicios Urbanos aumenta un 7,83 %, el área que cuida de las pequeñas cosas, de los detalles que mejoran la calidad de vida.

Un dato: todos los días 214 personas, que como ha hecho el recién jubilado Felix durante años, limpian y cuidan nuestras calles. Un servicio que hemos reforzado con la brigada antigrafitis en marcha desde el 1 de abril.

Cuidar la ciudad por fuera, y también cuidarnos nosotros por dentro.

La práctica deportiva es otra de nuestras fortalezas. El 70% de las y los donostiarras afirma realizar práctica deportiva de manera regular, muy por encima de la media europea.

Esto hace que Donostia hoy cuente con 14 equipos en la élite deportiva, nueve de ellos femeninos. Esa fortaleza se sostiene con el trabajo de clubes, entrenadores, deportistas y familias. Y empieza mucho antes de la competición: cuando un niño descubre un deporte, una joven encuentra su equipo o una persona mayor incorpora el ejercicio a su vida. Nos emocionan las victorias de nuestros deportistas, y como las de Iñigo Llopis y Naia Zudaire.

Y ahora toca dar un salto. Se llama **Anoeta- Illunbe berri**. Un nuevo distrito urbano en el que se conectan de manera integral la ciudad deportiva de Anoeta con el entorno innovador de Miramón, configurando un nuevo espacio que integra deporte, cultura, espectáculo y actividad económica vinculada a la innovación.

Por todo ello hoy os anuncio que antes de terminar la legislatura tendremos definido el proyecto de ejecución y el modelo de gestión de **Txalaparta**, el nuevo multiusos de la ciudad, con una capacidad cercana a los 18.500 espectadores y

preparada para acoger configuraciones muy variadas, desde conciertos multitudinarios hasta eventos deportivos o grandes encuentros culturales.

Este sueño demandado por muchos donostiarras durante años exige colaboración y acuerdos. Por ello ya he propuesto a las instituciones vascas un protocolo de compromisos, y una herramienta para su financiación y gestión, ya que estamos ante un proyecto de país.

Pensar en grande, y atender lo pequeño. Luces largas para las apuestas del futuro y gestionar las urgencias.

Una de ellas, ahora, es la seguridad y la convivencia.

Y en esta cuestión hablo claro: llamando a las cosas por su nombre, estando centrado, y ofreciendo soluciones concretas.

1.- Euskal polizia. En Donostia es ya una práctica habitual el trabajo coordinado entre la Ertzaintza y la Policía Municipal. Y antes de verano, abriremos la primera comisaría conjunta en la estación de Atotxa, cuya licitación ya está en marcha. Y en cuanto a la de Egia, aprobaremos la redacción del proyecto dentro de un mes.

2.- La seguridad exige presencia policial: Donostia sigue siendo una ciudad segura, se ha incrementado el número de policías municipales, y aunque la percepción no mejora, lo reconozco, el número de delitos ha descendido.

3.- Pero reconozcamos que el principal problema es la **multirreincidencia**. Personas que una y otra vez delinquen, son detenidas pero que salen en horas a la calle. Un problema que trasladé hace un año al Ministro de Justicia, y que no ha tenido respuesta por parte del Gobierno de España. Y en este punto, es necesario exigir más y mejores instrumentos para atajar este problema, y hago un llamamiento a otras instancias a que adopten las decisiones oportunas para terminar con esta lacra.

Y llegamos ahora a algo que dentro de pocas semanas va a cambiar nuestra manera de movernos, pero también nuestra manera de entender Donostia.

4,2 kilómetros.

Eso es lo que vamos a disfrutar.

Pueden parecer pocos. Pero pensemos por un momento en todo lo que nos acercan esos 4,2 kilómetros. Todo lo que conectan. Todo lo que abren.

Por ejemplo, en la línea 13- Altza, que cojo a menudo, Guille vecino del barrio y estudiante de EHU, me comentó que estaba deseando que se pusiera en marcha

el nuevo topo, ya que de los 45 minutos que tarda hoy en llegar a la uni, iba a pasar a 12. Esto es lo que ganamos, tiempo para cada uno de nosotros.

El próximo 21 de noviembre los trenes atravesarán por primera vez el centro de Donostia. Y no estaremos inaugurando solamente unas vías y unas estaciones.

Estaremos dando un paso más en una transformación de la movilidad de la ciudad que viene de lejos. Y toca rematar bien el final de las obras.

- Las correspondientes a la pasante de las vías ferroviarias. Buen Pastor, Plaza de Zaragoza, Morlans, Anoeta y Pio Baroja.
- Y también con Adif estamos cerrando el convenio para que la Plaza de Tabakalera sea un parque verde.

Y por último me gustaría destacar que ya tenemos el nuevo proyecto para remodelar la estación de autobuses, con el objetivo de, mejorar la estancia, los servicios, y en especial, la seguridad de los usuarios.

No son proyectos aislados. Son piezas de una misma transformación.

Tren, Topo, autobús, Dbus, bicicleta y movilidad peatonal. Una red cada vez más integrada para una ciudad que también está cambiando de escala.

Y los donostiarras estamos respondiendo.

Los datos de este mismo año así lo demuestran, por primera vez hemos superado los 34 millones de viajes en doce meses.

Y ese es probablemente el mejor dato de todos. Porque demuestra que cuando ofrecemos buenas alternativas, los donostiarras las utilizamos.

Y seguimos creciendo.

Y tenemos que hacerlo pensando, además, en una realidad que también ha cambiado.

Donostia ya no termina en sus límites administrativos.

Nuestra vida ya es metropolitana.

Y en ese momento llega el Topo.

Por eso esos 4,2 kilómetros tienen un significado que va mucho más allá del transporte.

Hay momentos en la historia de una ciudad en los que una infraestructura deja simplemente de serlo para convertirse en algo mucho más importante: **un hito que marca el paso de una época a otra, tal y como nos cuentan** nuestros cronistas locales, **Lola Horcajo o Javier Sada**.

Esta ciudad ha conocido muchos.

En 1863, con el derribo de las murallas. Aquella generación tomó una decisión que cambió para siempre el futuro de Donostia. Porque no estaban derribando solamente piedras. Estaban derribando un límite físico, sí, pero también un límite mental. Estaban abriendo la ciudad al futuro. A la Donostia que hoy conocemos.

Después llegó el ferrocarril, el encauzamiento del río Urumea, el Topo, en 1912 o el Teatro Victoria Eugenia.

Más adelante llegó el campus de la EHU, las primeras Casas de Cultura, el primer bidegorri, el proyecto del Kursaal y la recuperación de Zurriola.

Y las y los donostiaras, estos últimos años hemos sido capaces de ir abriendo nuevas puertas: adquiriendo los Cuarteles de Loiola o instalando el ordenador cuántico, uno de los tres que hay en el mundo.

Cada generación ha tenido su propio reto.

Pero todas esas generaciones tuvieron algo en común: **no tuvieron miedo a tomar decisiones.** Fueron valientes, tuvieron arrojo para afrontar los retos.

Y eso es, precisamente, lo que yo entendí cuando cogí la alkate *makila*. Representa la responsabilidad de recoger un legado, de recibir un testigo que viene de lejos y de estar a la altura de quienes nos precedieron. Porque ese legado no se recibe para conservarlo intacto, sino para hacerlo avanzar.

Y ahora nos corresponde a nosotras y nosotros.

Nos corresponde construir la Donostia de la nueva era. Nos corresponde conquistar la próxima década.

Porque la historia de nuestra ciudad también es la historia de cómo hemos ido creciendo: de la Parte Vieja al Centro; de Amara a Amara Berri; de Gros a Egia; de Intxaurreondo Zaharra a Intxaurreondo Sur; del Antiguo a Benta Berri.

Y hoy me ilusiona crecer desde Altza a Altza Berri.

Todos queremos prosperar. Todos queremos que Donostia avance, que se transforme, que sea capaz de afrontar los retos de cada época.

Pero, al final del día, hay algo que no podemos perder de vista: **queremos seguir reconociéndonos en nuestra propia ciudad.**

La identidad está en lo que hacemos cada día. En nuestras rutinas, en nuestros usos y costumbres, en la manera en la que nos relacionamos, en cómo vivimos nuestros barrios y compartimos nuestros espacios.

Es ahí donde aparece nuestra autenticidad. En aquello que hacemos con naturalidad, casi sin darnos cuenta.

Y, al mismo tiempo, tenemos que ser capaces de contar quiénes somos. Porque si no nos contamos nosotros, otros lo harán. Y quizá la imagen que proyecten no se corresponda con lo que somos ni con lo que queremos ser.

Yo tengo claro que **Donostia tiene que contarse en euskera.**

Carmen y su generación lucharon para que el euskara se mantuviera vivo. Gracias a ellos, Liher crecerá escuchando, jugando, soñando y viviendo en euskera. Ese es el relevo que hoy recogemos, y que no vamos a soltar.

Por eso hemos puesto en marcha una planificación estratégica a diez años vista. Nos hemos proyectado con el Plan Estratégico una década para trabajar sobre una premisa clara: qué tenemos que hacer hoy para que Donostia siga siendo una ciudad euskaldun.

Y para conseguirlo tenemos que generar y conquistar espacios para utilizar el euskera. Y poner el foco en una cuestión que considero fundamental: necesitamos más personas capaces de vivir plenamente en euskera.

Y unido a ello, nuestra cultura.

Para ello contamos con una red de bibliotecas y casas de cultura que garantiza el acceso a la cultura en toda la ciudad. Una red que tenemos que seguir cuidando y fortaleciendo.

Y tenemos también un ecosistema de festivales y propuestas culturales, grandes, medianas y pequeñas, que han ido completando nuestro calendario a lo largo de estos años. Un buen ejemplo es la iniciativa de Jokin Telleria, **Dantz**, una muestra de cómo nuevas expresiones culturales encuentra su espacio y enriquecen la ciudad.

Pero si algo ha centrado especialmente mi empeño durante mis años como concejal de Cultura ha sido **cuidar a quienes crean.**

Y en ese compromiso con la creación y el relevo cultural, anunciamos **el acuerdo con el Gobierno Vasco** para impulsar y modernizar el **Conservatorio Francisco Escudero**, un proyecto ya redactado, que se adapta a las necesidades y retos de nuestro tiempo.

Hablamos de una cuestión que llevaba décadas atascada y que ahora damos un paso decisivo para desbloquear.

Todo ello contribuye a hacer de Donostia una ciudad atractiva.

Atractiva. Primero, para quienes vivimos aquí.

Atractiva. Para el conjunto de Gipuzkoa.

Y atractiva también. Para quienes vienen a estudiar a nuestra universidad, investigar en nuestros centros, o para quienes encuentran aquí una oportunidad en el deporte, la cultura o en la actividad económica.

Donostia es mucho más que un destino turístico. El turismo es una parte de esa realidad, pero no puede definirla por completo.

Por eso tenemos que seguir gestionando el turismo como lo que es: un fenómeno global e imparable.

Y para hacerlo bien necesitamos actitud proactiva, medidas y conciencia sobre sus afecciones.

Seguir creando y desarrollando herramientas para la gestión del turismo es clave, es el camino. Las herramientas urbanísticas nos han permitido poner límites a la apertura de nuevos alojamientos. Y tenemos que seguir avanzando también en la gestión de los usos del espacio público para garantizar una convivencia equilibrada. A lo que sumo el impuesto turístico, una batalla ganada por Donostia. Sé bien de lo que hablo, ya que han sido muchas las horas invertidas y muchos días de negociaciones para reivindicar la puesta en marcha de este impuesto ante otras administraciones. Es un logro, que tiene nombre donostiarra.

Porque hay una convicción que debe guiarnos en todas estas decisiones:

Cuando Donostia es un lugar agradable para vivir, también es un lugar agradable para compartir.

De nada sirve prosperar si luego las y los donostiarras no estamos a gusto en la ciudad. Orgullosos por fuera, y felices por dentro.

Y precisamente porque tenemos que preparar Donostia para el tiempo que viene, adquiere especial importancia **Donostiarra 2040 – Topera.**

Los diagnósticos ya están presentados, los grupos están deliberando y empiezan a llegar las primeras reflexiones de la ciudadanía, asociaciones y entidades.

Todo ello concluirá en un encuentro que se celebrará a finales de enero donde se darán a conocer las conclusiones de Topera y la propuesta de una hoja de ruta construida con el conocimiento y el enorme capital social de esta ciudad.

Esta legislatura terminará. Donostia no.

Porque gobernar también es eso: resolver el presente y dejar preparado el futuro.
Pero un buen futuro necesita de buena política.

También la política debe preguntarse para qué sirve. Especialmente en tiempos de zozobra.

Vivimos tiempos turbulentos, marcados por la incertidumbre, la desconfianza y la desinformación. Tiempos en los que vuelven los extremos; a izquierda y derecha. Los buenismos y los populismos. Quienes necesitan siempre un culpable. Y quienes parecen empeñados en decirnos, cada día, que todo está mal.

Los vendedores de atajos siempre aparecen cuando el camino se hace difícil. La simplicidad es la musa del populismo.

Donostia nunca se ha construido con atajos, siempre ha avanzado con acuerdos.

Me acuerdo, recién nombrado alcalde, que mi primera visita fue volver a la Ikastola Orixe para saludar a las andereños Amaia y Arantza. Me entraron ganas de acudir allí porque quería hacer un repaso y un reclamo de los valores que recibí en la escuela: **honestidad, coherencia, respeto, cercanía y responsabilidad compartida**. Y esos valores, como alcalde, los tengo incrustados en mi día a día.

Estos principios y valores son los que han contribuido a construir la Donostia que hoy conocemos: **una ciudad abierta, tolerante, diversa y comprometida con la igualdad**. Una ciudad que ha avanzado gracias al esfuerzo y al compromiso de muchas personas y colectivos que, durante años, han trabajado para hacer de Donostia un lugar mejor para todos y todas.

Y toca reconocer ese trabajo.

- El de quienes, desde la educación, el movimiento feminista y espacios como la Casa de las Mujeres, trabajan cada día por una igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres.
- El de asociaciones y activistas como lo fue Unai Freire, que han abierto caminos, conquistado derechos y siguen defendiendo la igualdad, la libertad y la dignidad de las personas LGTBIQ+.
- Y hace dos semanas participé en la fiesta de inauguración de Honduras Gunea, con Gley Sosa y Etling Sagastume, impulsores de la iniciativa. La última asociación puesta en marcha en Donostia y que enriquece nuestra vida cultural y social, contribuyendo además a construir una ciudad más plural y diversa.

Por eso hoy lanzo una invitación a los donostiarros: participad. Opinad, exigidnos, discrepad e implicaos en vuestra ciudad.

Porque la democracia no es algo que simplemente tenemos.

La democracia es algo que hacemos. Cada día, y cada una de nosotras y nosotros.

Y Donostia sabe bien lo importante que es cuidarla.

Esta ciudad conoce el precio de la intolerancia. Ha conocido el fascismo, la dictadura, el terrorismo y diferentes vulneraciones de derechos humanos.

Y por eso planteo dos **iniciativas de calado**:

- La primera es que llevaré a la Comisión de Derechos Humanos una propuesta sobre **La Cumbre**. Es una propuesta que he estado trabajando con especialistas en la cuestión, con la Diputación y con Gogora.
 - o **Un centro para visibilizar la violencia de motivación política, especialmente la ejercida por fuerzas de seguridad y otros agentes públicos, o por particulares con apoyo o aquiescencia de instituciones públicas, y sus vulneraciones de derechos humanos.**
 - o La propuesta es avanzar hacia la creación en La Cumbre de un **Centro de Archivo, Investigación y Divulgación sobre la Violencia de Motivación Política**, centrado en el período **1936-2011**.
- Y también anuncio que Donostia va a presentar la candidatura a ser **Capital Europea de la Democracia en 2028**.

Una candidatura para convertir Donostia durante un año en un gran espacio de participación ciudadana, innovación democrática y debate público; implicando a donostiarros, asociaciones, universidades, empresas e instituciones.

Y lo haremos con una ambición muy clara:

Convertir Donostia en un faro de democracia en tiempos de incertidumbre.

Recuerdo muy bien el pasado 9 de mayo, el Día de Europa, cuando el excomisario europeo Antonio Vitorino nos acompañó en este mismo salón de plenos, y compartió con nosotros sus reflexiones sobre el nuevo mundo que viene.

Habló de cómo hemos pasado de vivir tiempos de incertidumbre a vivir tiempos de impermanencia.

Y utilizó una imagen que me parece especialmente sugerente: **estamos navegando en un mar en el que ya no hay faros.**

Y quizá ese sea uno de los grandes retos que tenemos por delante, construir nuestros propios faros.

Una ciudad que responda a la desinformación con pensamiento crítico; al miedo, con confianza; y a la resignación, con participación.

Después de todo lo que hemos hablado hoy, tengo confianza en Donostia. Y tengo confianza, sobre todo, en las y los donostiarras.

No necesitamos inventarnos otra ciudad. Ni parecernos a nadie. Tenemos que cuidar lo mejor de la nuestra y tener la ambición de cambiar aquello que todavía no funciona.

Necesitamos ser más donostiarras que nunca.

Una ciudad abierta al mundo, orgullosa de lo que es, que recuerda de dónde viene y que mira hacia delante con confianza y con propósito claro:

Hagamos de Donostia la ciudad más próspera y feliz de Europa.

Esa es la Donostia que quiero. La que ha vivido Carmen, y la que me gustaría viviera Liher.

Donostia abre una nueva era, y el futuro es donostiarra.

La Donostia donostiarra.

La nuestra.

Topera.